

Principios de acción para un uso ético y crítico de la IAG en la educación superior mexicana

Hacia una agenda nacional para integrar la IAG en la educación superior mexicana.

Propuestas para instituciones, autoridades y comunidad académica.



Gobierno de
México

Educación
Secretaría de Educación Pública

Principios de acción para un uso ético y crítico de la IAG en la educación superior mexicana

La Encuesta Nacional sobre Usos y Percepciones de la Inteligencia Artificial Generativa en la comunidad del sector de educación superior en México (ENIAG 2025) ofrece evidencia inédita sobre la magnitud y el alcance de la adopción de la IA generativa en las instituciones de educación superior del país. **Con una participación de más de 1.5 millones de estudiantes y más de 163 mil de docentes en 2,900 instituciones de educación superior, los datos revelan una realidad que no puede abordarse con posturas de espera:** la IA generativa ya es parte de la vida académica cotidiana en México.

Ante este panorama, la SEP propone los siguientes diez Principios de Acción como marco orientador para que las instituciones, docentes, estudiantes y autoridades educativas aborden la integración de la IA con sentido ético, pedagógico e incluyente. Estos principios no pretenden ser lineamientos definitivos, sino una invitación al diálogo nacional y a la acción colectiva.

1

Reconocer que la IA ya está en las universidades e instituciones de educación superior

La inteligencia artificial generativa ha dejado de ser una tecnología emergente o experimental para convertirse en un componente habitual del quehacer académico en México. Frente a esta realidad, las respuestas institucionales basadas en la restricción o la prohibición no solo resultan inoperantes, sino que empujan el uso hacia la informalidad, sin ningún acompañamiento pedagógico ni ético. El desafío no es decidir si la IA tiene lugar en la universidad mexicana, pues ya lo tiene, sino construir las condiciones para que su uso sea crítico, informado y con propósito. La IA no transforma únicamente las herramientas disponibles: transforma el sentido mismo de enseñar, aprender y evaluar. Asumir esta realidad es el primer paso para una política educativa a la altura del momento.

Dato ENIAG 2025: **El 93% de las y los estudiantes y el 95% de las y los docentes declaran conocer la IA generativa; más del 60% de ambos grupos la utiliza de forma cotidiana** (ENIAG 2025).

2

Establecer lineamientos institucionales claros para su uso ético, crítico y con propósito

La adopción masiva de la IA en el ámbito universitario está ocurriendo, en buena medida, sin un marco normativo que oriente su uso. Esta ausencia profundiza desigualdades entre estudiantes que se imponen restricciones y quienes no lo hacen; entre docentes que sancionan su empleo y quienes lo integran en sus prácticas; y entre instituciones que han avanzado en esquemas de gobernanza y aquellas que aún carecen de ellos. Frente a este escenario, las instituciones de educación superior deben establecer lineamientos claros y explícitos que definan usos permitidos, límites éticos, implicaciones académicas y mecanismos de transparencia. Estos lineamientos, además, deben construirse de manera participativa, incorporando las voces de estudiantes, docentes y personal administrativo, y actualizarse periódicamente ante la velocidad del cambio tecnológico.

Dato ENIAG 2025: **Más del 76% de las y los estudiantes y el 75% de las y los docentes en instituciones públicas declaran no conocer ninguna normativa institucional sobre el uso de IA** (ENIAG 2025).

3

Impulsar la formación docente y la literacidad digital como prioridades nacionales

La formación docente en literacidad digital no debe entenderse como un complemento optativo ni como una actualización técnica aislada. Es una competencia transversal que incide directamente en la calidad, la pertinencia y la equidad de la educación superior. Un docente que comprende cómo funcionan las herramientas de IA, que puede integrarlas con sentido pedagógico y que es capaz de orientar y acompañar a sus estudiantes en su uso crítico, es un docente mejor equipado para los retos del siglo XXI.

Dato ENIAG 2025: **El 91% de las y los docentes manifiestan tener interés en tomar cursos de formación para la Inteligencia Artificial** (ENIAG 2025).

4

Transformar los planes y programas de estudio para la era de la IA

La formación universitaria en México debe responder con urgencia a la percepción ampliamente compartida de que la inteligencia artificial está transformando todos los campos del conocimiento. Integrar la IA en los planes de estudio implica dos dimensiones complementarias: por un lado, incorporarla como objeto de estudio, es decir, desarrollar competencias en literacidad digital, pensamiento algorítmico, ética tecnológica y comprensión crítica de los sistemas de IA; por otro, aprovecharla como herramienta pedagógica que enriquece los procesos de aprendizaje. Más allá de la formación profesional instrumental, los programas educativos deben generar sentido de pertenencia y propósito en cada estudiante, impulsando vocaciones y capacidades para participar activamente en una sociedad mediada por la tecnología.

Dato ENIAG 2025: **Más del 80% de las y los estudiantes considera que la IA transformará su carrera o área de estudio; las disciplinas de tecnologías de la información muestran la mayor percepción de cambio** (ENIAG 2025).

5

Repensar los modelos de evaluación académica

Si la mayoría de las y los estudiantes universitarios en México ya utilizan herramientas de IA generativa para producir textos, elaborar imágenes, generar código y buscar información, los instrumentos de evaluación que no contemplan esta realidad están midiendo algo distinto de aquello que pretenden medir. La evaluación educativa debe transitar de la verificación de productos hacia la demostración de competencias: la capacidad de argumentar, resolver problemas, tomar decisiones fundamentadas, colaborar y aprender de forma autónoma. Este rediseño no implica renunciar al rigor académico, sino transformarlo. Para ello, las instituciones y las y los docentes necesitan abrir un debate amplio, serio y contextualizado sobre qué evaluar, cómo hacerlo y qué tipo de aprendizajes vale la pena promover en una era atravesada por la IA

Dato ENIAG 2025: **El 79% de las y los estudiantes ha utilizado herramientas de IA generativa para producir textos en los últimos tres meses** (ENIAG 2025).

6

Garantizar la literacidad en IA para las y los estudiantes

La expansión de la IA exige que la literacidad digital deje de entenderse como una habilidad exclusiva de ciertas disciplinas y se asuma como una competencia fundamental para todas y todos los estudiantes, sin importar su área de conocimiento. Usar con frecuencia estas herramientas no basta: es necesario saber interpretar, cuestionar, verificar y contextualizar sus resultados. Formar en literacidad digital implica desarrollar juicio crítico frente a los sesgos, límites y errores de la IA, y colocar esa capacidad en el centro de la experiencia educativa.

Dato ENIAG 2025: **El 48.2% de las y los estudiantes declara confiar en la IA solo de forma parcial, revisando siempre sus respuestas; únicamente el 8.2% confía en ella plenamente** (ENIAG 2025).

7

Establecer mecanismos de colaboración para reducir brechas en acceso, capacidades y gobernanza

La integración de la inteligencia artificial en la educación superior no es un proceso homogéneo: ocurre de manera desigual entre instituciones, entre regiones del país y entre distintos grupos de la población estudiantil. Si no se atienden estas brechas de manera activa y deliberada, la IA puede convertirse en un factor que amplifique las desigualdades ya existentes en el sistema educativo mexicano. La colaboración entre instituciones de educación, la creación de redes de práctica y el intercambio de experiencias son mecanismos clave para avanzar hacia una integración más equitativa.

Dato ENIAG 2025: Mientras que en subsistemas, como las unidades del TECNM, 1 de cada 2 docentes ha tomado un curso vinculado al uso de la IA; en subsistemas como las Universidades Interculturales sólo 1 de cada 4 lo ha hecho. (ENIAG 2025).

8

Incorporar la perspectiva de género en la política educativa sobre IA

El género no es una variable secundaria en la adopción de la inteligencia artificial: incide en las formas en que la IA se integra a la vida cotidiana de estudiantes y docentes. Ignorar esta dimensión en el diseño de políticas educativas es reproducir desigualdades en el entorno digital. Las instituciones deben realizar diagnósticos desagregados por género, diseñar intervenciones que tomen en cuenta estas diferencias y garantizar que tanto hombres como mujeres tengan acceso equitativo a formación, orientación y recursos relacionados con la IA. La perspectiva de género debe ser transversal a todas las acciones derivadas de estos principios.

Dato ENIAG 2025: Tanto en el caso de docentes como de estudiantes, las mujeres manifiestan una percepción de dominio más baja que la de los hombres (ENIAG 2025).

9

Atender el bienestar estudiantil en la era de la IA

Un fenómeno emergente a nivel mundial y del cual México no es la excepción, es que decenas de miles de estudiantes universitarios han recurrido a herramientas de IA generativa para obtener apoyo emocional: para desahogarse, buscar motivación, pedir consejos sobre ansiedad o tristeza, o incluso para evaluar si necesitan atención psicológica. Esta realidad no debe interpretarse como una señal de alarma, sino como una oportunidad para que las instituciones dialoguen con sus comunidades sobre las necesidades de salud mental que existen y que, en muchos casos, no encuentran respuesta en los servicios disponibles. La IA puede ser un recurso complementario, pero no puede ni debe sustituir el acompañamiento humano e institucional. Las políticas de bienestar estudiantil deben actualizarse para reconocer esta nueva dimensión del uso tecnológico.

Dato ENIAG 2025: **Cerca de 92,000 estudiantes declaran haber utilizado herramientas de IA con fines de apoyo emocional; el 88% de quienes lo hicieron reporta que les fue de ayuda** (ENIAG 2025).

10

Fortalecer y transversalizar las humanidades y las ciencias sociales en la formación universitaria

La integración de la inteligencia artificial en la educación superior exige recuperar y fortalecer las humanidades y las ciencias sociales como base formativa. En un contexto donde la IA automatiza tareas cognitivas, el valor diferencial de la universidad radica en capacidades como el juicio ético, el pensamiento crítico y la comprensión de contextos. La disminución de disciplinas como la filosofía, la sociología o la historia limita la capacidad de formar profesionales capaces de enfrentar la complejidad contemporánea. No se trata de sustituir áreas, sino de integrarlas. Las instituciones deben fortalecer programas completos y asegurar su incorporación transversal en todos los planes de estudio, incluidos los de áreas STEAM. Formar en ética, análisis social y sentido público no es accesorio: es condición para una adopción responsable de la tecnología. En la era de la IA, no basta con saber usar herramientas; es indispensable comprenderlas, cuestionarlas y orientarlas al bien común.

Dato ENIAG 2025: **79% de las y los docentes y 82% de las y los estudiantes considera que la IAG es una herramienta útil en procesos complejos del pensamiento como el razonamiento, la reflexión, la imaginación y la creatividad.** (ENIAG 2025).

Un llamado a la acción colectiva

Estos diez principios son una invitación al diálogo y la reflexión entre el Gobierno Federal y las IES, entre autoridades universitarias y docentes, entre docentes y estudiantes, entre instituciones y comunidades. La inteligencia artificial plantea preguntas profundas sobre el conocimiento, la creatividad, la evaluación y el papel de la educación en la sociedad, y al mismo tiempo exige construir una gobernanza informada, con mecanismos permanentes de seguimiento, análisis y evaluación, así como espacios colegiados que orienten la toma de decisiones en política educativa, normatividad, formación docente y diseño curricular.

La Secretaría de Educación Pública convoca a las instituciones de educación superior, a sus comunidades y a las autoridades educativas de todo el país a sumarse a este proceso de transformación.



Gobierno de
México

Educación
Secretaría de Educación Pública